

—ESTOY CONTENTO de que seas autónomo —respondió su padre. En mi vida he conocido a varios individuos que querían ser artistas y a los que les mantenían sus padres; ninguno consiguió triunfar. Es curioso, podría creerse que la necesidad de expresarse, de dejar huella en el mundo, es una fuerza poderosa; y, sin embargo, por lo general no basta. Lo que mejor funciona, lo que empuja a la gente con la mayor violencia a superarse sigue siendo la pura y simple necesidad de dinero.

MICHEL HOUELLEBECQ, *El mapa y el territorio*

TAMBIÉN NOSOTROS somos productos —continuó—, productos culturales. Nosotros también llegaremos a la obsolescencia. El funcionamiento del mecanismo es idéntico, con la salvedad de que no existe, en general, mejora técnica o funcional evidente; sólo subsiste la exigencia de novedad en estado puro.

MICHEL HOUELLEBECQ, *El mapa y el territorio*

«LOS CREADORES son cómplices de la operación de marketing a la que deriva la cultura» [...]

La diferencia es que el teatro en estos últimos diez, quince años ha hecho una deriva hacia la banalización, hacia el entretenimiento y hacia una especie de inflación espectacular, de manera que los espectáculos que tienen éxito se basan en figuras de la televisión o en aparatosidad escenográfica. Tengo la sensación de que está declinando un teatro más esencial [...]

La cultura en general se ha convertido en una especie de producto de lujo. En estos últimos años se ha hipertrofiado la utilización de la cultura como imagen de prestigio y poder. Lo que la institución quiere apoyar es aquello que atrae a multitudes y tiene el máximo de resonancia mediática [...]

Yo sí creo que la cultura es un bien público, como la educación y la sanidad, y por lo tanto debe tener un apoyo institucional. Pero, claro, tiene que haber un pensamiento institucional para ver qué tipo de artes se apoyan, cómo se regula la donación de dinero... Pero dado que esa política cultural no parece existir, la Ley de Mecenazgo podría intensificar la concepción mercantil de la cultura a la que estamos asistiendo [...]

ENTREVISTA A JOSÉ SANCHÍS SINISTERRA, *Público*, lunes 30 de enero de 2012, pág. 35

P. ¿LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA y la presencia de la sociedad civil son necesarias en la del futuro?

R. Deberíamos depender menos de la política y más de la sociedad civil. En el futuro, las iniciativas culturales, si existen, tendrán que ir por aquí. Pero creo que la participación ciudadana de los últimos años era una coartada, otra expresión del mundo político sin ningún valor real. La participación ciudadana no puede ser ni lucha de partidos ni propaganda. La madurez democrática y social es la única posibilidad para lidiar con el mundo actual.

ENTREVISTA AL ARQUITECTO JOSEP LLUIS MATEOS
POR ANATXU ZABALBEASCOA, *El País*, sábado 7 de abril de 2012

CUENTA SU LEYENDA que en la otra costa, en una habitación con las ventanas tapadas para evitar distracciones, fue donde escribió gran parte de *Libertad*. Sin teléfono, Internet u otras víctimas de algunas de las críticas más mordaces de Más afuera. Es bien conocida la resistencia de Franzen a los avances tecnológicos. ¿Tanto le molesta el progreso? «Teniendo en cuenta ese universo de enlaces de Twitter, herramienta sobrevalorada, que apuntan a textos que nadie ha leído ni piensa leer y fotos de gente desayunando y comunicándolo en 140 caracteres; teniendo en cuenta el océano de información defectuosa; considerando plagados de errores los artículos de la Wikipedia y que la crítica de los productos culturales ha muerto a manos de las reseñas de los consumidores, de las cuales un tercio o más son inventadas, me resulta imposible no colocarme en el coro de los críticos de Internet y de las redes sociales por su trivialidad, inexactitud y su estúpida retórica del progreso que acabará por hacer de este mundo un lugar maravilloso».

A PROPÓSITO DE JONATHAN FRANZEN, IKER SEISDEDOZ,
El País, sábado 17 de noviembre de 2012